IESVCHRISTO EXALTADO

ORACION EVANGELICA

POR LA SANTA CRVZ

DIXOLA EN MADRID

A LA REAL CONGREGACION DEL Santo Christo de San Ginès en la ſolemniad de ſu Invencion, eſtando patente el SS. Sacramento: y en la primera Miſſa de vn Hermano, Año M. DC. LXI.

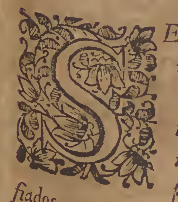
EL DOCTOR D. PEDRO MAGRI, Teologo Palermitano.

DEDICALA

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR CONDE Don Iñigo Velez Ladron de Guevara, y Taſsis, Marques de Guevara, Conde de Campo-Real, Primogenito de ambas Caſas, y ſucceſſor en los Condados de Oñate, Villamediana, y Correo mayor de Eſpaña, Napoles, y Milan.

En Madrid: Por DIEGO DIAZ DE LA CARRERA, Impreſſor del Reyno, año 1661.

Exc^{mo} Señor,



E viene por sus passos contados, como dizen, al conocido, y poderoso amparo de V. Exc. este segundo aborto, sino monstruo; que en la lengua Castellana tuvo mi ingenio, antes barbaro, que peregrino; para abonar, como es costumbre de los porfiados, con estotro yerro los desaciertos del primero: y si à los demas Autores les queda libre la eleccion de dedicar sus Obras à quien mejor les pareciere; en mi es obligacion forçosa el consagrar esta Oracion al nombre de V. Exc. como à legitimo acreedor de aquellas horas, que para dar al estudio, he defraudado à su assistencia, cuyo empleo no he de negar, que devo mas à mi dicha, que à mis meritos; y estos no me atreviera à ponerlos en cuenta, sino fuesse por temor de no deslucir la eleccion, siempre acertada de aquel gran Dueño mio, que en las cosas grandes, igualmente que en las pequeñas (si tal se puede llamar el buscar vn Chiron para vn Aquiles) aplicava todo lo caudaloso de su talento: assi lo haze Dios: y es engaño en los hombres el querer cuidar menos de las cosas menores; quando vemos, que quanto es mas pequeño el objeto en que re-

repara el ſentido, neceſsita de mas valiente esfuerço para alcançarle. Bien entiende V. Exc. que hablo de aquel prodigio de la humanidad, de aquel aſſombro de la prudencia, de aquel milagro del valor politico, y militar; que eſtas ſon las perifraſes mas moderadas, que pueden ſubſtituir la modeſtia, y la verdad al nombre, por todos los ſiglos glorioſo, del Conde de Oñate mi Señor, y ſu abuelo de V. Exc. que Dios aya en ſu gloria. Mas donde me empeña memoria tan plauſible, y tan venerada: pareceme, que ya aguarda, quien eſto leyere, vn breve elogio de ſus proezas; quando qualquiera de ſus aciertos, es baſtante materia para vna juſta hiſtoria; de la qual encomendada à la gravedad de las letras Latinas, tengo ya boſquejados vnos fragmentos; para iluſtrar con ellos los ſuceſſos del preſente Reynado. Que he de hazer, Señor, he de laſtimar groſſero en V. Exc. con las alabanças del difunto, la herida de tan gran perdida (Hà nunca tiempo la cicatrice, para que el eſcozor de la llaga tenga ſiempre vivas las anſias de la imitacion) ò he de ſellar con ingrato ſilencio las glorias de aquel grande Heroe, que à deſpecho del olvido, y de la embidia, han de vivir con el aliento de todas las bocas, y han de volar ſobre las alas de todas las plumas? mas la piedad de V. Exc. que con ſu miſma ſangre, mas fino que la otra hija con ſu pecho, le huviera alimentado la vida, darà por bien empleado, à coſta de ſu dolor, alargarle de qualquier modo en eſtos renglones la fama.

Y de donde puede V. Exc. ſacar para ſu inſtitucion mas generoſa enſeñança, ſin ſalir de ſu Caſa, y ſin canſarſe tras las

las antiguas imagenes de sus passados? En dos Abuelos, y en su Padre hallarà V. Exc. vna entera galeria de exemplos heroycos, y podrà de vna vista mirar en ellos epilogada toda la grandeza, la autoridad, y la prudencia de los Condes Velas, de los Sanchos, y de los Ladrones, desde los primeros siglos de la restauracion de España, Señores de la Provincia de Alava, Principes de los Navarros, y Condes de Monçon, y de Oñate, con arreboles de soberanos.

Argot. de Mol. lib. 2.c.146.

Verà V. Exc. en el Conde su bisabuelo la mas perfecta idea de vn gran ministro de Estado: y que de monstruos, y de Tiranos fueron despojo de sus Consejos! Derribò del solio insidiado del Aquilon al Criselio, y al Fritlands, dos Luciferes de Alemania, que no contentos con la fortuna de primeros Ministros, intentaron levantarse à la de primeros Monarcas. Y quando mas aleves se alborotaron las furias septentrionales en ruina de la Austria, estableciò repetidamente en las sienes Augustissimas de dos Austriacos, la combatida Diadema del Imperio, que en las vanderas formidables del Palatino, y del Sueco ya çoçobrava. Señor, como ya no me espantan Purpuras, y Magistrados, no quisiera aqui relatar los puestos, que ocupò, solo por esto considerables, por auer sido en èl premios del valor, como en otros antojo de la fortuna. Honròle su Magestad (que Dios guarde) à la buelta de la famosa Embaxada de Roma, con declararle Grande de Castilla, dandole el Consejo de Estado la Presidencia en el de las Ordenes Militares; y con averle finalmente llamado, despues del Retiro del Conde Duque à parte del Govierno Vniversal de esta

Iulian. de Castr. lib. 3.disc. 7.

Vitor. Siro tom. 2

Monarquia, que como ya muy adelante en los años, no le pareciò admitir por atajo, aunque lustroso, al Sepulcro.

No se conociò la falta de tan gran Padre en la sucession dichosa de vno, y otro hijo, que no le fueron inferiores, sino en la obediencia, y en el respecto: Rara fortuna de Padre, dexar hijos tan dignos de serlo; que mas lo parecieron del entendimiento, que de la naturaleza, que de ordinario cansada en las perfecciones de los Padres, suele desmayar en los sucessores. Mas que no auia de aprovechar vna escuela tan grande? Ha buen padre, que por no dexarlos entorpecer entre las faldas de la ociosidad, y para endurecerlos con educacion Espartana al trabajo, se los llevò siempe consigo por los yelos de Alemania, y de los Alpes en las Embaxadas extraordinarias, que hizo à aquellas Altezas, y Mageſtades. De este bien, como de otros muchos, le privò a V. Exc. la muerte del Conde su Abuelo, que nombrado ya por Governador, y Capitan General del Estado, y Exercito de Milan, tenia resuelto llevarle consigo, para que aprendiera en la Ciudad, y en el campo de la vez viva de los sucessos, los primeros rudimentos de la Milicia, y del Goviern.

Començò la gloriosa carrera de sus hazañas, por donde se acabaron las de Alcides: passò con Embaxada extraordinaria las temidas Columnas, y fue à buscar en medio del Occeano en la gran Bretaña, antigua Alcuña, y Real de su Casa, los mas remotos peligros à su valor; y sino destrozò la Heregia Reynante; adelantò con no esperadas ventajas el partido de la Religion, y de la Monarquia

quia Catolica; que dias à, que vn mismo blason corona el Estado, y la piedad Española: Ojalà à entrambas vn dia con la primarìa propriedad del vocablo.

Vieronle despues las sagradas riberas del Tiber, sostener la persona, y la dignidad de su Rey, mas con quanto aplauso de aquella Corte, maestra no menos de la prudencia, que de la verdad? Y con quanta aprobacion del mismo Pontifice Inocencio, que para hazer el mas crecido favor à su Magestad, quiso, y solicitò con repetidas instancias darle el Capelo, mas el Conde antepuso el merito de la obediencia mas rendida al mayor lucimiento de la Purpura; que fue bastante en otra Era à deslumbrar toda la perspicacia de vn grande Ministro, y acostumbrado à beberle muy de cerca à su Principe todos los rayos de la beneficencia.

Quando las sediciones de la Plebe Napolitana le obligaron à trocar de repente el Caduceo por el baston, nombrado por su Magestad Virrey, y restaurador de aquel Reyno. No cabe, Señor, en la cortedad de vna Epistola, lo que obrò con su valor, con su opinion, y con su hazienda en la ardua Conquista de aquella Ciudad, hermosa emulacion de Reynos, los socorros considerables, y repetidos, que le embiò, y le llevò cinco mil Infantes, y setecientos Cavallos levantados à su costa, las Plaças de Toscana, y las del Aguila, y de Gaeta, abastecidas de todo lo necessario; ni fue esteril de vitorias su viage, pues mandò que marchando su gente por la Provincia de Abruzo, que estava alterada, la reduxesse; y èl tomando la derrota por la

pla-

playa Romana, antigua Ribera del Latio; rindiò de camino à Fundi, que se tenia por Franceses, y dexò sitiada à Esperlonga, que de alli à poco se entregò à las valientes huellas de aquellos passos, que antes le llevaron al Triunfo, que à la batalla. Con estas prevenciones entrò en Napoles, è impaciente de qualquiera dilacion, atajò todas las inteligencias engañosas con los plebeyos, que pretendian alargarlas, hasta que pareciesse, como esperavan, la Armada de Francia, y bolviò desde luego à proponer, y à dar calor à la resolucion de entrar los quarteles sediciosos, que por estar la parte Regia tan exausta de municiones, y soldados, poco antes avia sido como imposible, y temeraria desechada. Mas no sabrè dezir qual fuesse mayor, ò la prudencia con que lo dispuso, ò el valor con que lo executò, ò la felicidad con que todo lo consiguiò, y sin manchar las alas apresuradas à la Victoria con vna gota de sangre; ni las manos licenciosas de los vencedores, con el opulento botin, ofreciendo en amagos de batalla la paz, oprimiò la tirania reynante, y estableciò en el antiguo solio el Reyno abatido.

Aguſt. Nicol. hiſt. lib. 4.

No descansò con esta empressa tan grande su generoso corage, ni bastandole el aver sacado aquel Reyno del horrible incendio de turbulencias, que avian ya adolecido de sangrientas guerras ciuiles, aplicò el animo à librar à toda Italia del peligro, que la vecindad de los Franceses en Longon, y en Ponblin, le amenazava; y estrechandolos con poderoso Exercito, y perpetuas baterias, expugnò aquel escandaloso refugio de ladrones, y madriguera infame de cossarios.

rios. Encomendò por aquel tiempo el govierno de Napoles al Marques Don Beltran su hermano, y Padre de V. Exc. y mientras que el vno, entre el estruendo de las bombas, recobrava del enemigo à esta Corona dos plazas de tanta consequencia; el otro con su agradable justicia, y moderacion afirmava los animos de aquellos Pueblos en el amor, y obediencia à su Rey. No se atreviò la Antiguedad, con sus heroes tan indulgente, à decretar à dos hermanos la Inmortalidad; mas cuidadosa quizà, que no se alçassen con todo, entre los dos alternadamente la repartiò; y observò la curiosidad Astronomica, que hasta en el Cielo con fraterna caridad, se dividen porvezes el lucimiento. Vnica alabanca es de los dos Inclitos Guevaras, y singular blason de su valor, y su fee, el verlos por vn mismo tiempo, y en vn mismo Reyno, como dos Astros del Polo Italiano juntos resplandecer. Con este ensayo tan grande, que suele ser el mas levantado solsticio de los honores, estrenò su padre de V. Exc. la grandeza de su talento, continuandolo despues en el fatal govierno de Cerdeña, que en lo mas florido de su edad, y de nuestras esperanças, le arrebatò.

Estos son, Señor, los Padres de quien Dios, con admirable propagacion, le hizo nacer; pues de ocho ascendientes por vna, y otra linea immediatos à V. Excelencia, los siete son de Gueuara, que como vn Nilo caudaloso de Troseos, con sus siete crecidos ramos, llega à descansar toda en V. Excelencia. Qual serà la obligacion del hospedage à tanto raudal de virtud, y de Nobleza? Que tantas ve-

zes

zes le dobla à V. Excelencia los titulos de heredero de tan gran Casa, y de sucessor de tan esclarecidos progenitores, para que la mantenga en la dichosa possession de su grandeza, y à ellos los represente, no menos en el valor, que en la sangre. Guarde Dios la Exelentissima persona de V. Exc. como puede, y sus criados hemos menester.

El Doct. D. Pedro
Magri.

APROBACION DEL REVERENDISSIMO P. Manuel de Naxera de la Compañia de Iesu, Predicador de su Magestad, &c.

POR mandado del señor D. Alonso de las Ribas, Canonigo de Toledo, y Vicario de Madrid, y su partido, he visto la Oracion Evangelica de Iesu Christo Exaltado por la S. Cruz, dicha en Madrid en presencia de la Real Congregacion del S. Christo de S. Gines, por el Doct. D. Pedro Magrí, y hallo, que en esta ocasion se descubriò tambien la viveza deste singular ingenio. Este dia hallò Madrid con plausible novedad vn nuevo Orador: y el Orador, aunque siempre grandes, hallò tambien vn muy nuevo, y particular discurso, y vn muy pulido, profundo, y ingenioso estilo. Veo tratado el Misterio con muy dulce agudeza, y con muy aguda piedad. Solo me parece muy breve; pero lo muy precioso, nunca fue mucho. Iuzgo serà hazer gran agasajo à esta Real Congregacion, y ocasionar vn rato de mucho gusto à quien le leyere, mandar se dè esta Oracion à la Estampa: tan lexos està de tener cosa en que pueda reparar la censura. Este es mi parecer, Salvo, &c. En este Colegio Imperial à 16. de Mayo de 1661.

Manuel de Naxera.

Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, ita exaltari oportet Filium hominis. Ioan. 3. cap.

A Mvy corto talento, à ingenio muy limitado, à Orador demasiadamẽte visoño encomiẽda oy la piedad de esta inclita Congregacion los Triũphos inefables de la Santa Cruz; quando los igualaran apenas los aplausos Seraficos de aquellos alados Crucifixos; que para tẽplar en el Verbo Eterno las ansias del padecer (dize el Padre S. Agustin) desplegando el celeste Paludamento de seis alas magestuosas en forma de Cruz, Cavalleros del Abito del Empireo, no cessauan de alternadamente aclamar la incõprehẽsible Sãtidad del Altissimo; que no les suena à los oidos de Dios Panegirico mas agradable, que los obsequiosos festejos de Serafines crucificados. Y quan asseada, y decente à la dignidad del puesto, y del assunto saliera mi Oracion, si me fuesse con Pitagorica felicidad concedido, traspassar en mi lengua los devotos afectos de los coraçones de tan pio, como Ilustre Auditorio, que me corona! n. 1. *In Isaiam cap. 18.*

Oygo, que me combida la Iglesia con las palabras de Venancio Fortunato à solemnizar la Augustissima Invencion de aquel Sacrosanto madero, en cuyos braços diò, por nuestra salud, entre los arreboles de su Sangre, los postreros alien- n. 2.

Hymn. de Cruc. tos el Redemptor: *Pange lingua gloriosi lauream certaminis, & super Crucis Tropheo dic Triumphum nobilem.* Palabras, que haziendo misteriosa consonancia à las del Angel de la Theologia: *Pange lingua gloriosi Corporis mysterium, Sanguinisque pretiosi*, me acuerdan, q̃ à la presencia Eucaristica de este Dios Sacramentado no olvide las finezas de su amorosa inuencion, con que trazò quedarse para todos los siglos en este divino Sacramento crucificado; y nos renueba oy en la propagacion del Sacerdocio la infalible promessa, *& ecce ego vobiscum sum omnibus diebus vsque ad consummationem sæculi.* Que si ya cõgregada en execrable monipodio la Sinagoga; para dar afrẽtosa muerte de Cruz à este Pan de los Angeles, cõ infernal bramido vnos à otros se estimulauan, diciendo: *Venite mittamus lignũ in panẽ eius.* Oy en generosa enmienda de agrauio tan villano; y para eternizar la gloria del Crucifixo, junta la piedad de estos nobles Hermanos al Sãto Madero de la Cruz este Pan Eucaristico reciprocamẽte aviuãdose, cõ dezir: *Venite mittamus panem in lignum eius.*

Hymn. in solẽn. Corpor. Christi.

Mat. 28

Hieron. cap. 11. n. 3

Mas quan devida, y decorosamente en la multiplicidad de tantos, y tan grandes Sacramentos me embarazàra, si la que me llama al obsequio del Triumpho, no ofreciesse à la mas inculta eloquencia, en la Sagrada Trompa de su Euangelio triumphal, y victorioso el desempeño. Vino pues à buscar vna noche à IesuChristo Nicodemus, varon

ron quanto docto, poderoso; que afiançando en la Divina Sabiduria de este Soberano Maestro el acierto de su salvacion; declaròle el Señor la necessidad del renacer por el agua, y por el Espiritu; y viendole en la inteligencia de este segundo nacimiento turbado, y perplexo; tratò de enseñarle, hasta enseñarse a si mismo en vna Cruz; acordandole, que cõforme la Serpiente de metal, por Moysen levantada en vn palo, avia curado los heridos de las mortiferas serpezuelas; assi la virtud de la Cruz participada al agua, les alcãzaria à los muertos por la Serpiente Original la Christiana regeneracion para la gloria: *si affixus Serpens ligno filijs Israel contulit sanitatem* (dixo el Padre S. Ambrosio) *quanto magis salutem præstat populis Dominus in patibulo Crucifixus?* Hasta aqui el Euangelio. Mas que de misterios encierra, y que descubre de circunstancias! y con que lazos de indisoluble vnion se acompaña oy con el Bautismo la Cruz, sino avia aun para este Divino Legislador llegado el plaço de promulgarle? Yo dexo aora la prolixa soluciõ del Problema, que la hallarà el curioso en el doctissimo Abulense; mientras à mas tierno, si menos escolastico reparo me llama el glorioso Patron de esta noble Basilica, que da renõbre ilustre, como lucido sagrario, à esta Venerable Imagen, que festejamos. Martir esclarecido; ò sea el Arelatense, ò el Romano; vno, y

Serm. 55. de Cruce.

Ioan. 3.

otro

otro Gines tan benemerito del Bautiſmo; que ſi el primero todavia Cathecumeno, arrojãdo con Criſtiano corage los edictos Imperiales, à la ribera del Rodano de agua, y de ſangre doblado le mereciò. El otro en la entretenida repreſentaciõ de eſte miſmo Sacramento, no sè, ſi mas entre los victores del Teatro, ò entre los parabienes del Empireo logrò de veras la dicha de renacer à la Gloria. Iunteſe pues en eſte dichoſo dia (ſalvos los juſtos titulos de la Igleſia Vniverſal) para mas particular celebridad de eſta Imagen Divina, y en gracia del magnifico hoſpedage à la ſolemnidad de la Cruz la Commemoracion del Bautiſmo. *Sicut Moyſes exaltauit ſerpentem in deſerto: Niſi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto.*

n 4 Quereis ver Catolicos en vn lugar grande de San Aguſtin epilogadas todas las circunſtancias de nueſtra fieſta? Oidle: que ſi no ſolicita al Ingenio aplauſos de invencion: no dexa de merecer al eſtudio el premio del allazgo: *hoc enim ſigno Crucis*, dice la Fenix Africana, *cõſecratur Corpus Dominicũ; ſanctificatur fons Baptiſmatis; initiantur etiam Sacerdotes.*

Tom. 10. ſerm. 81. de temp.

n 5 Mas no olvidemos à aqueſte generoſo Hebreo, perſonage bien digno con quien cerremos eſta primera plana. Fue Nicodemus ſobre Principe de los Iudios, que aſsi le llama el Euãgelio, famoſo eſcultor, y valiẽte eſtatuario, que no deſdeñauã las manos hidalgas de aquellos nobles Ancianos

los

los escoplos, y los cinceles; sino para aliñar su pobreça, para desbastar la ociosidad; y este como avia aprendido de vn Crucificado; y la primera licion, que tomò, fue de la Cruz; empezò por el Christos, dixera el otro; empleò las horas del descanso en labrar Crucifixos; de los quales hasta el dia de oy en diferentes Iglesias del Orbe con la devida veneracion se guardan algunos; y es constante la fee de los Escritores, que fuesse obra de sus manos aquella efigie milagrosa, en quien los Iudios de Berito Ciudad de Siria impiamente descargaron toda la tẽpestad de sus sacrilegas exorbitãcias. No me determinarè por esto à afirmar, que sea hechura suya, la que en este Sãtuario veneramos; queda esto embuelto en las largas tinieblas de essos siglos: *Hic venit ad Iesum nocte*. Mas le assisten tantos argumentos de Antiguedad, Deuocion, y Milagros; que si nos niega esta noche lo claro de la verdad; no le afea tanta sombra, q̃ no nos dexe entre dos luces, para poderlo piadosamente opinar. Faltanos aora, para concluir con nuestro Exordio, la Divina inuocacion por medio de la Reyna de los Angeles, al pie de la Cruz la tenemos: que bien sè, que no la hemos de hallar en el Euangelio; donde està en su exaltaciõ la Serpiente: ademas, que en la noche de la culpa no ay que buscar à la Aurora de la Gracia: esta es de la que mas necessito; y si la derrama la Cruz,

si

ſi el Bautiſmo la comunica, ſi la Eucariſtia la aumenta, ſi la intercede Maria; pidamoſela con la Salutacion del Angel: *Ave Maria.*

Sicut Moyſes exaltauit ſerpentem in deſerto, ita exaltari oportet Filium hominis. Ioan. cap. 3.

n. 6. QVE humanas, y què Divinas grandezas (humana, y Divina Mageſtad) apoſtaràn jamas con las glorias de la Cruz? la dichoſa Haya de Abrahan, q̃ eſtendiendo ſus braços al dilatado Imperio de vn Orizonte, fue ſilveſtre doſel à la Divinidad peregrina: la admirable Carroza de Salomon, que eſtrenada con la Diadema del mas ſabio Monarca, adornò mageſtuoſo el eſtrado à la Charidad: la Eſcala miſterioſa de Iacob, que leuantandoſe haſta los vmbrales del Firmamẽto, ofreciò ſus empinadas cumbres al deſcanſo de Dios; ſemejanças ſon, pero cortas, de ſus grã dezas. No la iguala à la Cruz de Ieſu Chriſto en milagros la portentoſa vara de Moyſen; no la alcanza en virtud el cetro vigilante de Ieremias; y en ſantidad no la llega la Arca venerable del Teſtamento. Fue la Cruz el baculo Triunfante, con que el Mayorazgo dela Caſa de Iſrael amanſò

sò las ondas soberuias del infierno; fue el alfange esforzado, con que el hijo de David destroçò el orgullo infeliz al Principe de las tinieblas; fue la lança victoriosa, con que este Divino Ioab debelò la tirania del ya Celeste Absalon, de su aleve hermosura desvanecido.

Ni creo, se hallarà entre mis oyentes Ingenio tan atado à la letra (rea de porfiado homicidio la llamò el Apostol) que arrastrado de la comparacion de la Serpiente enroscada en vn tosco varal, se arroje à interpretar el texto del Euangelio no por la dignidad dela exaltacion, que gozò, sino por el desnudo, y Corporal leuantamiento del suelo, que padeciò en la Cruz el Hijo de Dios; quan errado anduviera, quien tal pensàra, fieles, y qual descubriera, engañada por la Serpiente, su flaqueza, de las paradoxas de la Divina Prouidencia poco entendida; por cuyos inaccessibles decretos el mismo levantamiento ignominioso en la Cruz, fue para IesuCristo su verdadera, y dignissima Exaltacion. Que como à su alma Sacrosanta vnida à la Diuinidad en la persona del Verbo perfectamente Gloriosa no se le podia diminuir su gloria, por ser substancial; ni aumentar, por ser infinita; hallò la Eterna Sabiduria medio, sino para acrecentarsela, para doblarle los titulos dela possession; y levantãdo el euerpo en la Cruz, subiò el Espiritu, y la carne à lo

mas

mas encũbrado de aquella gloria, que con nombre de merecida la llama la Theologia: *Cũ per natu* In Ep. al Philipp. *ram Divinitatis*(dice el Padre San Bernardo) *nõ habe ret, quò cresceret, vel ascenderet, quia vltra Deum nihil est; hoc modo crescere inuenit, factus humilis vsque ad Crucem.*

n 8. Y es empeño tan proprio de la Cruz la Exaltacion de IesuChristo, que Dios, Señor Soberano de la Gloria, menos que à medida de la misma Cruz no se la participa. Viò en sus Divinos extasis el Profeta Zacarias à Dios en habito de alarife, ò trazador de edificios con vna honda en las manos, ò cordel de medidor de tierras: *& vidi, & ecce vir, & in manu eius funiculus mẽsorum.* Y estrañãdo el Profeta la novedad del trage, solicito le preguntò, à que miraua su cuydado; respondiole, q̃ queria medir la Ciudad de Ierusalẽ, *& dixi, quò tu* Zach. 2. *vadis? & dixit ad me; vt metiar Ierusalem, & videam quanta sit latitudo eius, & quanta sit longitudo eius.* Habla esta Profecia à la letra (dice el Padre San Geronimo) de la reedificacion del Tẽplo en la cautiuidad Babilonica por los Caldeos barbaramente asolado. Mas la Inscripcion del siguiente capitulo me advierte, que es argumento de estos Oraculos la ignominia, y la gloria del Redẽptor: *Hic* Zach. 3. *agitur de ignominia, & gloria Christi sub typo Iesu sacerdotis.* Sabido es, que llamò Iesu Christo à su Cuerpo Sacrosanto Tẽplo de Gerusalẽ: *Soluite Templũ* Ioan. 2. *hoc, & in tribus diebus excitabo illud; ille autẽ dicebat de Tem-*

Templo Corporis sui. Derribò la impiedad Iudaica cõ sangriẽtos vltrages la santidad de este mistico Templo desde la Cruz al Seplucro, y padeciò en la vida, y en la honra agrauios no desiguales: *Iudæis quidem scandalum; Gentibus stultitiam.* Empeño es de la Divina Omnipotencia el reedificarle, saneandole con otra tanta gloria las passadas afrentas. Y es menester para esto tanta regla, y tanta medida, y que Dios en persona mida, y sonde por su mano lo largo, y lo ancho de Gerusalem? Auia por ventura de ocupar este Templo todo el sitio de la Ciudad, como de la Casa de vn Cesar lo temiò aquel Satirico: *Roma domus fiet?* No era mas acertado à raiz de las mismas ruinas tirar el cordel, y leuantar sobre los antiguos cimiẽtos la maquina yà cayda? No ay q̃ tratar: vẽga el Celeste Geographo del Apocalypsis, y nos descriua esta Santa Ciudad: *Civitas in quadro posita, et tanta est longitudo eius, quanta est latitudo eius.* Està sentada en figura quadrãgular sobre los montes de Palestina la real Gerusalem; y con igual distancia se apartan de su centro los terminos de la longitud, que los de la latitud: mas en Romance: està Gerusalẽ en vn perfecto quadro, que tanto tiene de ancho como de largo: acabemoslo de vna vez: Està en forma perfectissima de vna Cruz. San Agustin: *Ipsa Crux recte intelligitur in eo quod sit longitudo, & latitudo.* Si, dice Dios, hè de reedificar el tẽplo mistico de la gloria

1. Cor. 1.

Suet. in Neron.

Apoc. 2.

Tract. 19. in Ioan.

de mi hijo vnigenito; tomese la medida de sus grã dezas por la Cruz, y sea la Cruz el Padron de su gloria restaurada: *Christus factus est pro nobis obediens* Ad Phip. 2. *vsque ad mortem; mortem autem Crucis.* Ah fiero, y lacrimable destrozo de este Templo animado! *propter quod & Deus exaltauit illum, & donauit illi nomen, quod est super omne nomen.* Que bien se leuanta sobre la basa de la Divinidad este Templo immortal de la gloria de Iesu-Christo! *Vt in nomine Iesu omne genu flectatur cœlestiũ, terrestriũ, & infernorum*: Han de doblar la rodilla à este Christo Crucificado, y exaltado en la Cruz las Celestiales criaturas, las terrenas, y las del Infierno. Y para què esta tan puntual enumeració de partes? à medida me huele, dice el Padre S. Gregorio Niseno, si: quiso el Eterno Padre, Señor soberano de la gloria, comunicarsela à su hijo à medida de la misma Cruz. Ah que doctrina para Principes, y Ministros, y que bien les enseña à repartir los premios à medida de los trabajos! Tres dimensiones, ò partes tuuo la Cruz de Christo nuestro bien; la superior, donde mal podia descansar la lastimada pesadumbre de su cabeza; y esta, como miraua al cielo, pudo causar horror en los Angeles: la de en medio, de donde por los brazos pendia, hecho todo vna llaga, su Cuerpo Sacrosanto; y esta perteneciendo à la tierra, pudo escandalizar à los hombres: y la parte inferior de los pies, que hundida debaxo de tierra, sustẽtaua el

el peso del Crucifixo ;y esta, confinando con los abismos, pudo confirmar al infierno la duda de su mal creida Divinidad. Ea pues: si estas tres son las partes de la Cruz, desele à IesuChristo triplicada la exaltaciõ: por la cabecera de la Cruz le adore el cielo; por el cuerpo dela Cruz se le incline la tierra; y por el pie de la Cruz le tiemble el infierno: *Omne genu flectatur, Cœlestium, terrestrium, & infernorum*, porque *ita exaltari oportet filium hominis*. Mas quien podrà igualar el espiritu, y la eloquencia con que lo dixo este Santo Doctor? oygamos sus admirables palabras, que haziendo armonioso contrapunto à las del Apostol, dicen asi: *Quibus verbis per Crucis figuram diuidit Christi Crucifixi gloriam, & exaltationem; cœlestis enim regio partẽ sublimiorẽ; terrestris ambas medias; inferna profundum continent: tripl-ci Crucis parti respondet trina adoratio.* S. Greg. Nißen. orat. 1. S. Augustin. serm. 3. de Decollat. S. Ioan. Baptiß

Aora, esta Cathedra de la Eterna Sabiduria, este trono de la Divinidad encarnada, este carro Triumphal del Rey de la Gloria escõdian en sus profundas cauernas los abismos. Conjuraronse para este sacrilego robo el Iudaismo, y la Gentilidad, que instigados del Demonio, y fauorecidos del Tiempo les saliò muy à su gusto la iniquidad. Porfiado el Hebreo en sustentar el cadauer de su ley, que con la muerte de Christo auia espirado, enterrò este Arbol de vida, imaginando cõ las horruras de la tierra marchitar el fruto pre- n. 9.

cioſo de la Redempcion. Ni con menos cuidado la Idolatria, temiendo de la exaltaciõ de la Cruz irreparable ſu caida, levãtò cauteloſa ſobre el tu mulo aborrecido, por Tropheo de ſus torpezas, el abominable ſimulacro de vna Deidad impudica. Auia caſi logrado ſu intẽto el Demonio; y como rabioſo bruto, con morder la piedra, q̃ le deſcalabrò, diſsimulaua ſus males. El tiẽpo, muy preciado de padre de la verdad, para liſongear al de la mẽtira, ayudaua cõ la aſsiſtẽcia de tres ſiglos à enuejezer la memoria del caſo, y cõ inuiolable ſacramẽto de ſilẽcio encargaua el ſecreto al oluido. Mas no ireis de vueſtras maldades ſiempre ſoberuios, ò mõſtruos infernales; triumpharà la Auguſtiſsima piedad de Helena de vueſtros barbaros deſafueros, y leuantarà deſde lo profundo de vueſtras atrocidades eſſe formidable Madero, haſta colocarle ſobre las ſienes adoradas de los Reyes. Llegò, viò, y vẽciò la piiſsima Emperatriz; y cargada del Sacroſanto deſpojo, cantò glorioſamente la victoria al Dios de los exercitos. Ah quien pudiera, fieles, acompañar con humildes aplauſos lás feſtiuas aclamaciones de los que à eſte dichoſo Triumpho ſe hallaron preſentes! *Fœlix* Antiph. *ille Triumphus* (entonà la Igleſia) *ſit ſalus ægris, vitæ lignum, mortis remedium.* Que ſi tuuiera en ſus voces mi oracion vinculada la Omnipotencia, ò como detuuiera eſſe orbe luciente del dia, ò cejàra ſu luſtro-

lustrosa Carroza; porque no me atropellàra la noche en la dilatada narracion de sus innumerables victorias; y en lugar de obsequioso Peana, ò Triunfal norabuena, dixera, que en la indistinta confusiõ de tres Cruzes se señalò la de Iesu-Cristo con la resurreccion de vn muerto: que San Paulino Obispo de Nola con vna pequeña parte de la vera Cruz reprimiò los inmensos volcanes de vn grande incendio: que otra Reliquia semejante colocada por la piadosa Reyna Radegonda en Putiers curaua todo linage de enfermedades; y reuerente añadiera: *Fœlix ille Triumphus sit salus ægris, vitæ lignum, mortis remedium.* Dixera, que desdeñando el mar de Epidauro los antiguos limites, amenazaua con espantosas inundaciones dilatar los confines de su imperio proceloso sobre la tierra: y señaladando Hilarion con tres Cruzes la opuesta arena, pacifico se retirò: que infestando con su venenoso aliento la Provincia de Epiro vn horrible Dragon, aquien no avia podido rendir la fuerza de las Armas, con la señal de la Cruz, hecha por el Santo Obispo Donato, rebentò de rrepente: que oprimidas en el barbaro cautiuerio de los Bulgaros vnas tropas Christianas; penetrando inuisible entre las guardas el Anacoreta Iuanicio con la llaue maestra de la Cruz (que assi la llamò el Profecta) abriendo, y descerrajando los grillos, y las esposas, de las obscuras mazmorras Isai. 22.

à la libertad las reſtituyò; y reverente añadiera: *Felix ille triumphus ſit ſalus ægris, vitæ lignum, mortis remedium.* Dixera, que: mas porque voy fatigado amadas, y venerables memorias de la Igleſia; ſi es tan antiguo, y proprio cuydado dela Cruz nueſtro amparo, que antes tuvo la beneficencia, que el ſer, y antes fue ſaludable, que fueſſe Cruz? Ni he de cubrir el deſempeño de eſta verdad paradoxica con las remotas analogias del viejo Teſtamento; quando infalibles demonſtraciones me ofrece el Euangelio; porque pudiera dezir, y cō la autoridad de grauiſsimos Padres, que el Arbol, à cuya ſombra encomendò Agar el hijo moribundo, que ſe le ſecaua el alma en los labios; y le reſtaurò, fue figura de la Cruz: que el leño, que Moysē arrojò en las aguas mortiferas de Marath, y las curò, fue imagen de la Cruz: que la poſtura, con que el Profeta Elias ſe midiò con el niño difunto, y le reſucitò, fue en forma de Cruz. A prodigios empero mas proprios de eſte Sacroſanto Madero me llama el Euāgelio; donde hallaremos los milagros de la Cruz aun antes de ſerlo.

n. 10. Baxò del Solio de la Eternidad, para ſubir al de la Cruz, eſte Sol de Iuſticia; y paſſeòſe por el Orbe de la tierra, repartiēdo claridad de doctrina admirable, è influencia de beneficios milagroſos; mas como en lo enſeñado tienen mucho que aprender los Querubines mas ſabios; aſsi

en

en lo milagroſo no dexò poco en que reparar aun à los hombres menos doctos: pues al paſſo, que innumerables los llama uno, y otro Euangeliſta, parece que anduuo mas eſparcido con la obſcura multitud de la plebe, que con ſugetos ſeñalados, y particulares; y quãdo eſtà diciendo el Euangelio, que *obtulerunt ei multos, & omnes male habẽtes curavit. Et omnis turba quærebat eum tangere; quia virtus de illo exibat, & ſanabat omnes*: anduuo tã recatada con algunos ſu omnipotencia; que para alcanzar vn milagro, fue meneſter, ò toda la valentia de los meritos, ò todo el esfuerço de las inſtancias repetidas, ſino porfiadas; ò porque quiſo hazerlos con la popularidad mas vulgares, ò para eſcuſar en la vniuerſalidad de los beneficiados la deuda del agradecimiento: y aſsi apenas el deſayre de los novios ſus parientes, y la eficaz intercesſiõ de la Madre le ſacarõ el primer milagro en Canà de Galilea: Concediò à la autoridad, y mas à la fee de vn Cẽturion, y de vn Regulo la ſalud de vn hijo, y de vn criado: Al eſtruendo importuno, y laſtimoſo de vno, y otro ciego, les abriò los ojos; para taparles la boca: Valiole ſu induſtria à aquella buena muger, que ſupo con la orla de ſu ſagrada veſtidura reſtañar la ſangre licẽcioſa: Coſtòle à la Cananea la ſalud de ſu hija la maña de rechazar con vn donoſo requiebro vn peſado baldon: Diò à las lagri-

Matth 8
Luc. 6.

lagrimas, y à la soledad de la viuda el moçuelo de Nain: à la dignidad del Archisinagogo la hija resucitada: y al desamparo de las hermanas, de su Divino hospedage tan benemeritas, la maravillosa resurreccion de Lazaro: Hasta el borrascoso peligro de sus discipulos no le inquieta el sossiego, y en la flaca navecilla, que a los golpes del mar yà çoçobrava, viendolos con la muerte à la voca, en lugar de alentarlos, de timidos, y de
Matth. 8 tibios los moteja: *quid timidi estis modicæ fidei?*

n. 11. Mas entrase vn dia en la Piscina, repara en vn Paralitico, piadoso le mira, y fuera de su acostumbrada entereza le brinda con la salud: *Vis sanus fieri*; y sin que nadie lo solicite, *hominem non habeo*, se le
Ioann. 5. entra por las puertas la gracia, *quinque porticus habens*; y hasta dentro de la misma cama le llega el no pretendido despacho de la salud, *surge, tolle grabatum tuum, et ambula.* Que meritos excessivos, ò que poderosos valedores interpusieron para este desdichado su autoridad, para alcanzarle à tan poca costa merced tan grande? Quien, dice Nicolao de Lyra, no basta, que aya pedido por el la Cruz? la Cruz! Y como, si no auia aun Iesu Christo padicido en ella? sino la avia aun consagrado con su sangre? si todavia no avia Cruz? ò de adelantada beneficencia milagroso Acronismo! no me atrevo à decirlo con mis palabras, oid
Ioann. 1. post gloss. las de este grande expositor: *Miracula illa fiebant propter*

ter præsentiam ligni Dominicæ Crucis; quod ibi enatauit appropinquante Christi passione. Auiase descubierto este manantial de milagros en virtud del bronco madero, antes que fuesse Cruz, que ordenandolo assi la Divina Providencia, por los tiempos cercanos à la passion de Iesu Christo, se aparecio en aquel estanque; ò que aya sido antigua reliquia del enmaderamiento del Templo, ò de los bosques Reales de Salomon alli misteriosamente sepultado, por revelacion, que tuvo (como escrive el Maestro dela Historia Escolastica) que avia de ser fatal à vn Rey de Israel, por çuya muerte aquel Reyno se acabaria. Crea la piedad de los Catholicos de este leño sagrado el origen mas ilustre; q̃ claro està, q̃ seria alomenos de las mas levãtadas Palmas de la Idumea, ò de los Cedros mas descollados del Libano, ò de alguno de los arboles del Parayso el q̃ avia de ser matizado dela sãgre Real, y Divina del Redemptor; que quien quiso nacer de linage Regio, aunque pobre, no avia de morir en leño vil, aunque afrentoso: *Arbor decòra, & fulgida, ornata Regis purpura, electa digno stipite tam sancta mẽbra tangere*, canta la Iglesia. Mientras que yo prosiguiendo en la demanda de sus milagros, veo que baxan los Angeles, para adorarle, y en fee de su futura grandeza alborotanse las aguas, y se curã los enfermos. Que si se descolgavan à porfia por aquella Escala Celeste, dice el P. S. Agustin, para

Comestore hist. Scho last. Lib. 3. Reg. & Euangelica 81.

Hymn. de Cruce.

ver al Patriarca Iacob, de quiẽ por tan larga diſ-
De mirab. S. Scrip. tãcia de ſiglos avia de nacer el Verbo Eterno; por que no avian de baxar, para ir ſucceſsivamente adorãdo aquel Sagrado Madero, en cuyos braços de alli à pocos años avia de morir el Redẽptor? Mas quã diferente al vno, y al otro le ſaliò la fieſta! Porque finalmente ſobre no sè que duelo, luchando con Iacob vno dellos, le dexò valdado de vna pierna; quando aqui los cojos, los mancos, y los tullidos cobran anticipadamente en virtud de la Santa Cruz perfecta ſalud, y vida: *Et ideo Angeli illuc deſcendebant* (ſon palabras de Nicolao de Lyra) *propter ligni reuerentiam, & ſic moue-*
In Ioãn. 5 *bantur aquæ, & curabatur infirmus.* Entra pues Criſto nueſtro bien en la Piſcina, dà amoroſamente de ojos en el querido madero, y alborozado de contento en los tiernos amores de ſu Cruz, por no andar menos fino, que los Angeles en ſu preſencia; ſin rebolver las aguas, ſin aguardar que lo pida con humildad, ò con la Fè lo merezca, cura à eſte Paralitico, alcanzandoſe (digamoslo aſsi) atropelladamente al generoſo ofrecimiento la eficacia del beneficio: *Vis ſanus fieri? Surge, tolle grabatũ tuum, & ambula:* Ea que no ay que eſpantar, ſon milagros de la Cruz: *Miracula illa fiebant propter præſentiam ligni Dominicæ Crucis.*

n. 12. Y aora entiendo la antigua, y ſolẽne coſtumbre deſta Real Congregaciõ, donde aquellos herma-

manos, que por el numero de treinta ỹ trẽs se llegan mas à la edad (digamoslo con las palabras del Apostol:) *In mensuram ætatis plenitudinis Christi:* despues de aver oy dignamente llegado à este Divino Manjar, coge cada vno vn pobre, y se le lleva consigo à la caridad, y regalo de su mesa. No estoy, hermanos mios, para lisongear, como vuestro el acierto de piedad tã eroyca, que no cabe enla elecciõ de humano govierno obra tan sin exemplo: Blason es de la Cruz, à quien tan de coraçon festejais, que no puede con su entrañable piedad sufrir el ver delante de si al afligido, al lastimado, al menesteroso; y viendoos por la comunion deste Divino Sacramento transformados en Christo, os manda desde la Piscina de esse Altar, que haga cadavno su milagro, que cargue con su pobre paralitico; y despues de averle traydo à esta mesa Eucaristica, sino curandole los achaques, aliviandole las congojas, le lleveis por vuestro combidado, y hablandole por las manos, en lenguage de obras le digais: *Surge, tolle grabatũ, &c.*

Ephes.4.

n.13

Siento, que me roba el alma, Fieles, Caridad tan tierna, tan saçonada piedad, limosna tan preciosa; ni sè à quien buelva primero mi Oracion, ò à la dicha de los pobres, ò à la piedad de los hermanos, ò à la gloria del Redemptor, ò à la beneficencia de la Cruz. Dichosos pobres, por ser oy causa de tan insigne piedad; si desdichado llamò

Portillo Espãña. restaur. por la Cruz, p.1.

IesuChristo al instrumento de vn escandalo; mas tres, y quatro veces felices por la doblada imagen, con que representais la persona de IesuChristo, y por pobres, y por comulgados; desmintiendo generosamente la cōdenada opinion de Satanàs, que juzgò impossible en vn pobre la sãtidad.

Iob. 1.

Mas, ò quan cumplido es oy este vuestro banquete, ò Señor de la gloria! porque aqui no tã solamente no haze falta ninguno de los principales combidados con las ocupaciones caseras groseramente excusandose; mas vienen todos, y todos traen consigo para llenar vuestra mesa los pobres, los coxos, los ciegos, y los tullidos; cumpliẽdo vẽtajosamẽte cada vno destos siervos fieles cõ vuestras divinas ordenes, cõ que en trage de Padre de familias les mandais: *Exi in plateas, & vicos ciuitatis, & pauperes, ac debiles, & cœcos, & claudos introduc huc.*

Luc. 14.

Hermanos biẽavẽturados, que en aquel terrible dia del final Iuicio, acogidos al pendon Real de vuestra Congregacion, el estandarte glorioso de la Cruz por la Divina Iusticia enarbolado (y es Fè Catolica) oyreis del Iuez clemẽte aquellas dulces palabras: Venid ò benditos de mi Padre, venid à la feliz possessiõ del Reyno; porque me socorristes necessitado, desamparado me recogistes, y me abrigastes desnudo; aviẽdo yo en mi mismo con toda propriedad recibido lo que aveis piadosamente obrado con essos pobres, cõ doblada

repre-

representacion trãsformados en Christo: *Quamdiu vni ex his fratribus meis fecistis, mihi fecistis*; y mas, q̃ *qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo.* Matth. 25. Ioan. 6.

Corone vuestra piedad, y mi Oracion vn lugar valiente del Euangelio, donde verèmos bosquexado, como en escorzo, el ayroso original de esta noble costũbre. Deseoso Zaqueo, Principe de los Publicanos, de ver à Iesu Christo, y no pudiendo por su natural pequeñez entre la multitud alcãçarle, subiòse à vn arbol, figura de la Cruz (claro està) no ay Expositor, que no lo diga assi; vele el Señor, y le admite al favor de sus braços: *Zachæe festinans descende.* Mas no avreis reparado con que puntualidad este primer Congregante de la Cruz estrena la generosidad desta santa Congregacion: sientase con Iesu Christo à su mesa, figura de la Eucaristica: *Hodie id domo tua oportet me manere.* Que Comuniõ mas divina, sino Sacramẽtal hospedar en su casa à Iesu Christo: *Excepit illũ gaudẽs in domũ suã*: quiẽ mas pobre del Redẽptor? *Filius autem hominis non habet vbi caput reclinet*: Mas que? quisierades ver por este Hermano mayor de la Congregacion de la Cruz, sin alegoria ninguna, y en proprios terminos remediados los pobres? *Ecce dimidium bonorum meorũ Domine do pauperibus.* n. 14. Hierõ. & alij apud Sylveir. Luc. 19. Matth. Luc. 19.

Ea Catolicos, ea Hermanos, en todas nr̃as adversidades amparemonos de la saludable protecciõ

de

Antiph. de la S. Cruz: *Ecce crucem Christi, fugite partes aduersæ*: A esta Arca sagrada de vniversal refugio, aunque le ladre à los lados la tempestad, no ha de llegar à morderle la popa el naufragio: à este laurel immortal de mas noble, si mas sangriẽta victoria, le guardaràn los rayos del irritado Empireo su immunidad: y à esta oliva hermosa de clemencia Redẽptora no se le ha de atrever todo el rigor de la divina Iusticia, ni à desmelenarle vna hoja: *In vno ligno Christi est omnium rerum secura prosperitas*, dixo el grande Arçobispo de Milan: pues halla en la Cruz su Exaltacion Iesu Christo, la Iglesia su Triumpho, su alibio el lastimado, su remedio el pobre, el pecador el perdon por la Gracia, prenda de la Gloria. Amen.

Serm. 55 de Cruce.

F I N.